XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario, 2014.

Hombres y mujeres mapuches trabajando en forestación: una mirada sobre la organización laboral en la cordillera neuquina.

Rodríguez, Daniela y Trpin, Verónica.

Cita:

Rodríguez, Daniela y Trpin, Verónica (2014). *Hombres y mujeres mapuches trabajando en forestación: una mirada sobre la organización laboral en la cordillera neuquina. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: https://www.aacademica.org/000-081/945

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto*. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: https://www.aacademica.org*.

XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO: Antropología e Interseccionalidad de las desigualdades: debates para pensar el trabajo

TÍTULO DE TRABAJO: Hombres y mujeres mapuches trabajando en forestación: una mirada sobre la organización laboral en la cordillera neuquina

1

Nombre y apellido. Institución de pertenencia.: Dra. Verónica Trpin y Lic. María Daniela Rodríguez. GESA/CONICET. Universidad Nacional del Comahue

Introducción

El aporte de esta ponencia consiste en presentar descripciones acerca de la dinámica de la producción forestal en la Cuenca Aluminé–Departamento de Aluminé- en la provincia del Neuquén con eje en diferencias étnicas y de género en la organización laboral. Las posibilidades de inserción laboral de mano de obra en esta actividad configuran el territorio e involucran a productores y a comunidades indígenas con desigual participación en los diferentes eslabones de la cadena.

Neuquén se constituye en la quinta provincia con forestación en el país, con una diversidad de actores propietarios/productores que participan en la cadena de producción y que concentran superficie. En la cuenca Aluminé también se hacen presentes otros eslabones del ciclo productivo, tales como aserraderos y vivero provincial, los cuales absorben mano de de obra asalariada permanente y estacional. Ambos componen un circuito que comienza con la recolección de semillas y finaliza con los productos madereros para la colocación en el mercado interno.

A partir de la impregnación de campo y exploración del espacio de estudio se considera que para atender a la movilidad de mano de obra en el territorio y su configuración es preciso tomar como unidad de estudio el Departamento Aluminé/ la cuenca Aluminé. Se avanzó en distinguir la movilidad laboral de la población y su inserción en diversos mercados de trabajo –turismo y forestación-, sus relaciones de negociación y tensión con el Estado y sus estrategias de posibilidad de avance territorial y económico. Asimismo se comenzó a indagar sobre las características y condiciones laborales en las que se emplea la mano de obra indígena, dentro del territorio comunitario –proyectos turísticos y forestales- y de la empresa Corfone, así como mano de obra asalariada en el vivero provincial.

En relación a la actividad forestal se realizaron entrevistas a referentes y autoridades de la comunidad mapuche Catalán y Puel, así como a funcionarios públicos y técnicos con incidencia en la zona. Para ellos se realizan entrevistas a

técnicos de ONG, funcionario de la Dirección de Producción Forestal Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, Coordinador regional de RENATEA[1], encargado del Vivero provincial en Villa Pehuenia y coordinador del aserradero Abra Ancha de Corfone en el paraje rural Abra Ancha.

Para complementar la descripción del circuito laboral, se realizó una charla colectiva con trabajadores y trabajadores del vivero provincial y entrevistas focalizadas a una mujer clasificadora de semillas en el vivero y a un trabajador mapuche encargado de un aserradero móvil de la comunidad Catalán. La indagación acerca de la producción forestal ha sido complementada con observaciones y visitas a una forestación de la comunidad Catalán, al aserradero móvil de la comunidad Catalán y al Vivero provincial de plantas nativas y exóticas ubicado en Villa Pehuenia.

Tensiones históricas y conflictividad territorial por el acceso y uso a la tierra

Este trabajo se desarrolla en el Departamento Aluminé, que tiene una superficie de 4.600 kilómetros cuadrados. Hacia el oeste y al noroeste limita con la República de Chile, contando en su frontera con dos pasos fronterizos: Pino Hachado e Icalma.

Este Departamento está constituido por una zona rural donde se asientan en su mayoría comunidades indígenas, el pueblo de Aluminé a pocos kilómetros de la cordillera de los Andes y la zona recientemente urbanizada a partir de la creación de Villa Pehuenia. Antes de la presencia de organismos estatales en el territorio, el área rural estaba poblada por comunidades mapuche. Con la intervención del Estado –nivel nacional y provincial- este departamento se caracteriza por una conflictividad y complejidad relacionadas con el dominio del territorio y su uso entre agentes estatales –nación y provincia- criollos y comunidades mapuche.

Algunos de los organismos estatales con incidencia en el territorio son la Delegación Aluminé del Parque Nacional Lanín (PNL), el Área protegida de la

[1] Registro Nacional de Trabajadores y Empleadores Agrarios.

provincia, el Escuadrón Nº32 de Gendarmería Nacional, la Corporación Interestadual Pulmarí [2], la Agencia de Producción dependiente del Ministerio de Desarrollo Territorial y, más recientemente, el municipio de Villa Pehuenia.

Según el Observatorio de Derechos Humanos de los Pueblos Indígenas (ODHPI) citado en Nievas (2012), el pueblo mapuche ocupa 40.000 hectáreas en la provincia bajo distinta condición jurídica según el titular del dominio: fiscales provinciales, tierras tituladas ilegítimamente a nombre de terceros, las que se encuentran bajo jurisdicción de la Administración de Parque Nacionales y las que administra la Corporación Interestadual Pulmarí (Nievas, 2012)

El Plan de Desarrollo del Departamento de Aluminé (2003) menciona que la creación de la Administración de Parques Nacionales tiene por finalidad la protección de la naturaleza a partir de políticas de generación y mantenimiento de ciertas áreas que eviten la pérdida del ecosistema. Para ello se restringen esas áreas a determinados usos, entre ellos el turismo. Algunas de las comunidades Mapuche del Departamento Aluminé hoy limitan sus territorios con el PNL, mientras que otras comunidades tienen parte de sus áreas de veranada o invernada en su actual jurisdicción.

Según Jurio (2007) citado en Nievas (2012) "en el Departamento Aluminé el 32% de la superficie es de propiedad privada, el 7% corresponde a las reservas de ley – dominio en propiedad comunitaria o con derecho de uso sin escritura-, el 13% corresponde a jurisdicción de Parques Nacionales y el 48% fisco provincial" (Nievas; 2012: 47). Según dicha autora, el Departamento de Aluminé se caracteriza por una concentración de la tierra en pocos propietarios conocidos como estancieros, quienes se constituyen como una figura hegemónica en la zona y en las antípodas de las comunidades mapuche.

[2] Corporación Intereestadual Pulmaerí es una entidad creada en 1987 y dirigida por un Directorio conformado por representantes del Estado nacional, Estado provincial y comunidades mapuche.

Para historizar la presencia de dichos actores sociales en la zona estudiada, junto a organismos estatales y una entidad interestatal, retomamos cuatro fases históricas para entender el desarrollo de la Patagonia norte. En primer lugar se establece el período comprendido entre 1878-1898 al que se denomina como "el espacio geográfico ocupado por la población indígena"; a éste le sigue lo acontecido entre 1898-1907 con "la ocupación y administración militar"; un tercer momento entre 1907 y 1947 designado como "el dominio de la administración civil en el territorio Nacional de Neuquén, dependiente del Estado Nacional", y en cuarto lugar los procesos más relevantes a partir de 1947 hasta la actualidad, cuando se establece "el ejercicio del poder autónomo de Neuquén, transformado en estado provincial" (2003: 12). Estas fases se vinculan con procesos que (re)configuran el territorio y condicionan las relaciones presentes.

El proceso de penetración del Estado-Nación en territorios patagónicos -iniciado en 1876- fue lento y continuado. Si bien el Estado nación se conforma en 1853, en la Patagonia la visibilización del Estado nación se expresa en la "Campaña al Desierto"[3] a partir de una conquista militar de la sociedad indígena. Los hechos históricos producidos desde 1876[4] en el país repercuten en los territorios del sur a partir de la consolidación de nuevas formas de relaciones sociales y de producción. De esta manera, se asiste a la progresiva ocupación de tierras por capitales extranjeros que implicó un "corrimiento" obligatorio de las comunidades indígenas hacia zonas más deprimidas. Según Nievas "la tierra fue objeto de

5

[3] Vale la aclaración que en este caso desierto refiere a una denominación ideológica y no se hace alusión a desierto de personas. Es decir, refiere a vacío de lo que la elite entendía por "civilización". Los sectores hegemónicos, bajo la influencia del modelo europeizante, consideran estas tierras como un desierto vacío de blancos y europeos.

[4] En 1876 se sanciona la Ley Avellaneda que distribuye las tierras para colonizar, fundar pueblos y establecer indígenas. En 1878 se sanciona la Ley del empréstito, que emite y vende título de empréstito para amortizar la "Campaña al Desierto" y luego los poseedores de títulos son recompensados con secciones de tierra conquistadas. En 1885 se sanciona la Ley 1629 denominada de premios militares. Finalmente en 1891 la Ley de Liquidación que exime la función de la Ley Avellaneda a cambio de introducir mejoras y hacienda y adquiriendo la propiedad definitiva.

apropiación privada en grandes extensiones y de la conformación de una nueva estructura de tenencia de la tierra" (2012: 44-45). La población indígena sobreviviente fue golpeada no sólo por el genocidio, sino que además tuvieron que asentarse en las zonas más marginales y obligadas a un cambio en el sistema económico y en la organización social.

Según Blanco (2007) con la aplicación de leyes que otorgaron grandes territorios a pocos propietarios, entre 1880 y 1920 se encontraba "el 45,4% de las tierras privatizadas en manos del 8,8% de los propietarios" (2007: 11). En el marco de la Leyes de Inmigración y Colonización, el Estado otorga tierras en concesión a Miles C.A. y Cia. Sociedad anónima, que se transformaría después en la Estancia Pulmarí –con el apoyo de capitales ingleses- (Blanco, 2007). Esta era una estancia de 60.000 hectáreas, lindante a territorios mapuche, centralmente al territorio de los Puel, y eje de disputa de las comunidades. Décadas después, como se menciona en páginas posteriores, se convertiría en la Corporación Interestadual Pulmarí.

Para Bandieri (2006) las relaciones económicas entre la sociedad mapuche y la hispano-criolla en estos territorios fueron fluidas y centradas en la ganadería -cría de animales vacuno, ovino y caprino-. Dichas relaciones en la actividad ganadera patagónica fueron pasando de una relación basada en el trueque a una penetración capitalista. Esta introducción se desarrolló en conjunto con una política de ocupación de capitales extranjeros en el marco de una estrategia de inversión regional de capitales ingleses, germanos y los últimos provenientes de Chile (Bandieri; 2006).

El proceso da cuenta de la aparición de nuevos actores e instituciones que tienen directa relación e influencia con la distribución de la tierra. Algunos de ellos son los capitales extranjeros nombrados anteriormente, aunque también es importante mencionar la Administración de Parques Nacionales. Su creación implicó la política de ocupación y reparto de las tierras más fértiles. Nuevamente, esta política impactó en las poblaciones mapuche, directamente con el desplazamiento

de sus asentamientos a zonas menos fértiles[5]. Otra de las políticas de APN que fueron aplicadas en su jurisdicción a las comunidades mapuche fue la determinación sobre la accesibilidad y uso de la tierra. Varios años después, en 1948, el entonces Presidente Perón expropia la Estancia Pulmarí –nacionalización de capitales ingleses- y otorga las tierras a APN y luego al Ejército Nacional para la cría de mulas. Estas son las bases para la creación de la Corporación Interestadual Pulmarí (CIP) en la década del 80.

Con la provincialización de los territorios de la Patagonia, entre ellos la provincia del Neuquén (1955), surgen los estados provinciales y se expanden las relaciones comerciales capitalistas. Se comienzan a diseñar y ejecutar políticas públicas en consonancia con el desarrollo económico y el crecimiento poblacional, adquiriendo mayor potencia y concentración económica las áreas urbanas por sobre las rurales. Asimismo se crea el Departamento Aluminé, que incluyó tierras del Ejército -la Estancia Pulmarí-, tierras pertenecientes al PNL, tierras de la provincia y de las comunidades mapuche.

Poco tiempo después (1960), en Neuquén, el Estado provincial reconoce las comunidades mapuche y sus territorios mediante decretos[7], por medio de los cuales otorga reservas de tierras a favor de 23 comunidades –legalmente reconocidas por el régimen de personas jurídicas de la provincia-. Esta política se facilita en el marco de la incorporación del espacio indígena a la potestad de los estados nacionales.

[5] Las comunidades Ñorquinco, Aigo, Salazar , Currumil y Lefiman del actual Departamento Aluminé fueron reubicadas (Nievas, 2012). En relación a los despojos de la tierra, Graciela Blanco menciona que en la segunda década del siglo XX "las tierras fiscales de inferior calidad, ubicadas mayoritariamente en zonas muy accidentadas o áridas, productivamente marginales, permanecieron en manos de ocupantes sin título legal, con permisos precarios, que en algunos casos pagaban derechos de pastaje a los organismos oficiales. Estos productores (…) constituyeron el grupo de los denominados crianceros (…) muchos de ellos descendientes de (…) indígenas, para entonces despojados y sometidos a las nuevas relaciones de producción" (Blanco; 2008: 132).

En el mismo sentido, las políticas públicas provinciales priorizaron el desarrollo de actividades económicas como la minería –con central fuerza en la explotación de gas y petróleo- y, en menor medida, aunque con algunas interrupciones, la ganadería, la forestación y el turismo. Estas constituyen la matriz productiva de la provincia acentuándose cada una en diferentes zonas en relación a su potencialidad y la productividad.

Se considera que las políticas que comienzan a implementarse a partir de 1960 en la provincia, son propias de un modelo y un modo de intervención mayor, cruzado por el desarrollismo en avance en el marco nacional. Es decir que el turismo no escapa de la lógica desarrollista propiciada por el Estado y un entramado político institucional provincial que comenzó a complejizarse y especializarse.

En esta zona las líneas de desarrollo promovidas por el Estado neuquino, desde la década del 60, fueron la ganadería, la forestación y el turismo. Las tres involucran a comunidades indígenas en un contexto de tensiones históricas que tienen como trasfondo el territorio. Las actividades impulsadas por el Estado han involucrado transformaciones y disputas vinculadas a la tierra. La historiadora Graciela Blanco expresa que "a los problemas medioambientales se sumó en los últimos años la disputa por la tierra desatada entre los actores vinculados a las distintas actividades económicas, que se traduce en la mayoría de los casos en conflictos que involucran como sujeto social más perjudicado a los crianceros y a la agrupaciones indígenas" (2008: 141). En este caso, la expansión de la actividad forestal y de la actividad turística ha sido sobre territorio indígena y dinamizó mercados de trabajo en los que se insertan trabajadores y trabajadoras de origen mapuche. En este trabajo se desarrollará la circulación de dichos trabajadores y trabajadoras en torno a la forestación.

Según Stecher, (2012) desde la década de 1970 se aplicaron políticas de desarrollo forestal centradas en un modelo de intervención promotor de beneficios ecológicos, sociales y económicos. La intervención del Estado a partir de proyectos forestales centrados en la cordillera generó, según Stecher (2012),

apropiación y perturbación. Por ejemplo, en el Departamento Aluminé la forestación de 16.000 hectáreas de macizos de pinos con destino industrial, generó "fragmentación del territorio, reemplazo de vegetación nativa, sustitución ganadera, cambios en las formas de reproducción doméstica de los grupos campesinos" (Ibid; 3). De igual manera, autores regionales consideran al año 1990 como un punto de inflexión en relación a un avance de políticas neoliberales de expansión de la frontera agraria destinada a la forestación.

La bibliografía regional menciona algunos cambios que fueron aconteciendo en la actividad forestal, a partir de los 90, los cuales también se reflejaron en otras regiones dedicadas a la forestación en la Argentina. Es de destacar cómo el proceso de tercerización en el empleo forestal en la zona de Misiones perjudicó, por ejemplo, a los hacheros y motosierristas (Alberti, et al; 2012). "La mecanización del corte, (introducción de máquinas procesadoras), las exigencias de seguridad, la categorización y la eliminación del pago a destajo fueron las principales innovaciones" (Alberti, et al.; 2012:3).

Dar cuenta de las transformaciones económicas y sociales que han derivado de la expansión de la forestación implica indagar: la génesis de dicha producción en la provincia de Neuquén, las áreas destinadas a la forestación, la creación de CORFONE, la presencia de los aserraderos, las modificaciones en la aplicación de tecnología, la circulación de trabajadores en diversas épocas del año y las características de las condiciones del empleo forestal. Algunos de estos ejes serán abordados en este trabajo.

Producción forestal: dinámica de la actividad y organización del trabajo

En el área de estudio, actualmente se forestan nativas del género Notofagus bajo el dosel de Pino ponderosa, con una clara intención de revalorizar esta madera, la cual según Salazar (2011) su importancia económica en la región fue decayendo producto de la falta de oferta de materia prima con características aserrables. Si bien a nivel nacional tiene poca trascendencia económica, a nivel zonal la

explotación de dicha manera es relevante en un área que se "complementa" con el desarrollo turístico y la "tradicional" actividad ganadera.

En la Patagonia existen 80.000 hectáreas de plantaciones de las cuales casi 60.000 ha se encuentran en la provincia Neuquén -58.995 ha. según el mapa de plantaciones forestales de actualización permanente de la Dirección de Producción Forestal- lo cual la convierte en la quinta provincia más forestada del país. La expansión de plantaciones forestales responde a medidas de fomento implementadas tanto por el gobierno nacional como provincial en diversas épocas que se inició años después de la provincialización del territorio. En Neuquén la tercera proporción de superficie forestada corresponde a Corfone (entre 18.000 y 20.000 hectáreas). Esta corporación desarrolla la producción foresto-industrial desde el año 1974, como un programa de desarrollo económico, con el objetivo de convertirse en una alternativa de diversificación de las actividades productivas en el interior de la provincia. Se constituye como sociedad mixta con una principal participación del Estado provincial. La empresa ha variado en tamaño de producción y capital a través de los años, en la actualidad sus áreas de trabajo son: cosecha de semillas, producción de plantines en viveros, plantación, silvicultura, bosque nativo, control de plagas y lucha contra el fuego. Cada uno de estos eslabones absorbe mano de obra estable y temporal en diversos puntos de la provincia. En los últimos años cobra importancia la industrialización de la madera, para este caso Corfone construyó y equipó tres aserraderos, una impregnadora[6] y dos secaderos[7]. Más adelante se desarrollarán aspectos de los eslabones mencionados de la empresa.

Según informantes entrevistados, existen tres realidades distintas: norte, centro y sur de la provincia. En la zona centro Cuenca Aluminé existen actores dinamizadores de la forestación como la CIP, las comunidades, Corfone y

[6] Consiste en extraer la mayor cantidad de aire posible de la madera.
[7] El secado de la madera es la práctica y técnica desarrollada para eliminar el agua de la madera, sin que ésta se perjudique, hasta un punto tal que dicha humedad se encuentre en equilibrio con el medio ambiente en el cual será utilizada.

propietarios privados –considerados aquellos que tienen 1500 hectáreas de plantaciones aproximadamente- con una fuerte importancia económica en el territorio. En relación a la superficie forestada en la provincia discriminada por jurisdicción departamental. Adquiere importancia el Departamento Aluminé para la producción forestal. Este territorio se complementa con un vivero provincial y un aserradero de alta tecnología de la empresa Corfone. De esta manera, asisten y contribuyen al desarrollo del circuito productivo en la región.

Cuadro N° 1: Superficie forestada y tipo de propietario en la provincia del Neuquén. Año: 2012

%	Sup. Ha	Números	Tipo de propietarios
38,32	18109	7	Privado Grande > 10000 ha
21,63	10222	35	Privado Mediando > 50 y < 10000 ha
21,06	9950	1	CORFONESA S.A.
6,84	3234	10	Municipalidad - Corporación de Fomento
4,02	1901	1	Asociación de Fomento Rural
2,83	1335	29	Comunidad Indígena
2,5	1181	68	Privado Pequeño < 50 ha
2,21	1043	1	Corporación Pulmarí
0,6	283	1	Parcelas Experimentales de la D.G.B.P.

Fuente: Diagnóstico del Sector Forestal Andino Patagónico de la Provincia de Neuquén. Dirección de Producción Forestal. Ministerio de Agricultura, Ganaderia y Pesca de la Nación

Otra diferenciación importante la cumple la superficie forestada por tipo de propietario. El cuadro presenta que si bien existe una diversidad de actores con superficie forestadas en la provincia, se expresa una concentración del 38% de la superficie total forestada en 7 grandes propietarios. Por otro lado suman un 42% 35 forestadores medianos y la empresa Corfone. Es decir que el 80% de la superficie provincial forestada se concentra entre una empresa de sociedad anónima y grandes propietarios. El 20% restante se distribuye entre

municipalidades, asociaciones de fomento rural, comunidades indígenas, corporación Pulmarí y parcelas experimentales de la Dirección General de Bosques provinciales. Esta brecha implica también, en algunas ocasiones, un tipo de relación subordinada de los pequeños productores y comunidades a los grandes productores y la empresa Corfone.

La actividad forestal en el Departamento Aluminé

La actividad forestal es la segunda actividad económica del Departamento Aluminé a partir de la explotación del bosque nativo (lenga y araucaria) y las plantaciones de pinos. En el caso del municipio de Aluminé, la producción forestal es la principal actividad, lo cual implica una actividad socio económica importante desde los inicios de la producción. Esta actividad como otras ha sido influida por los vaivenes del mercado y la concentración del capital, así como los impulsos y financiamientos estatales. En palabras de Stecher y Valverde (2012) desde la década del 90 comenzaron a implementarse medidas restrictivas para extracción y comercialización de especies nativas, de allí comienza con fuerza la forestación comercial con especies exóticas, centralmente el género pino por tener la cualidad de rápido crecimiento.

En el Departamento una participación significativa está representada por Corfone como empresa mixta. Esta empresa funciona con un mix de plantaciones en propiedades privadas, territorio provincial o municipal y campos propios. Aunque al momento de contar la superficie forestada se conciben las manejadas por Corfone, dado que las plantaciones son propias de la empresa al margen de la propiedad de la tierra.

Corfone se constituye en la empresa de mayor envergadura en la provincia para el sector indicado, con aportes subsidiarios del Estado provincial. Concentra en la actualidad alrededor de 300 trabajadores en el interior de la provincia. Del total se

encuentran sindicalizados en el gremio UATRE[8] aproximadamente 70 trabajadores y dos trabajadoras afiliadas[9]. Este número representa a 218 trabajadores, de los cuales 12 son mujeres. En Aluminé mantiene grandes extensiones de forestación y un aserradero de alta tecnología llamado Abra Ancha.

Otro actor importante para este trabajo refiere a las comunidades indígenas que se insertan en la actividad forestal. Dicha producción representa una "cara" más que visibiliza las diferencias y los márgenes entre tipos de propietarios/productores para afrontar los vaivenes del mercado, los tipos de contratación, los avances tecnológicos y requerimientos externos.

En el caso de las comunidades mapuche asentadas en el actual Departamento, no solo existe una disparidad con grandes propietarios y Corfone, sino además entre las comunidades que trabajan con forestación a partir de:

El momento de crecimiento o etapa en la que se encuentra la plantación;

13

Los vínculos con el Estado provincial, nacional y la empresa Corfone en relación a financiamiento, asesoramiento técnico, capacitaciones, etc;

La relación entre la forestación y otras actividades vinculadas al uso del suelo/tierra, presentando disputas, complementariedad y tensiones:

La cantidad de mano de obra empleada en las diversas tareas de la actividad;

Según entrevistados de la Dirección de Producción Forestal en el año 2014 se están presentado planes de forestación, poda y raleo en cinco comunidades mapuche: Catalán, Linares, Namuncurá, Vera y Atreuco, correspondiente a los Departamentos Aluminé, Lacar y Huiliches. El trabajo de campo realizado en las comunidades Catalán y Puel da cuenta de los disímiles momentos en que se encuentra la producción. En la comunidad Puel, el porcentaje forestado del territorio comunitario es escaso, aunque gran parte de la plantación se encuentra

[8] La totalidad de los trabajadores de Corfone tiene una retención del 2% de su salario como aporte solidario a UATRE.

excedida en los tiempos límites para forestar. Si bien esta comunidad tuvo una importante mano de obra contratada para la plantación y algunos manejos de silvicultura, no se ha concretado el trabajo con el corte de rollizos. Esto produjo una proliferación de pinos en caminos de acceso y campos de pastaje. En territorio Puel se localiza el vivero provincial de 6 hectáreas, que absorbe mano de asalariada y en el que se germinan plantines de plantas nativas y pinos para forestar. Desde ese emprendimiento se mantiene una una fluidez con técnicos de Corfone, docentes extensionistas del asentamiento universitario de San Martín de los Andes y técnicos de reparticiones provinciales. La sindicalización de los trabajadores en el vivero está absorbida por ATE, espacio en el que poseen desde hace varios años un delegado sindical.

Por su parte, la comunidad Catalán tiene en su territorio aproximadamente 100 hectáreas de plantación de pinos. Un 50% del total se encuentra en el momento destinado a la transformación de los pinos en rollizos y un 25% está reservado a tareas de poda y raleo. La comisión directiva de la comunidad define los planes raleo, poda y forestación y la organización de cuadrillas para el corte y trabajo de motosierristas, poda y raleo. En este espacio la mano de obra es temporal de acuerdo a los meses de trabajo y las posibilidades de sindicalización son prácticamente nulas, dado que el personal no se encuentra formalizado bajo ninguna figura laboral.

La forestación no ocupa para estas comunidades un lugar central, pero el aprendizaje de tareas relacionadas con la actividad constituye una alternativa laboral dentro y fuera de la comunidad. El empleo en la forestación aporta un complemento temporal para familias y jóvenes que no tienen animales, y que en determinadas épocas del año se emplean también en el turismo. Las dos comunidades mantienen la actividad ganadera en la modalidad extensiva con campos de veranada e invernada, pero cabe destacar que la comunidad Puel se ha insertado en la actividad turística a partir de financiamientos estatales y ubicación estratégica de algunos recursos.

La cadena de producción forestal en el territorio: eslabones del ciclo productivo y organización del trabajo en el Departamento Aluminé.

El ciclo productivo en forestación anual mantiene varios eslabones, en los cuales algunos se combinan en un mismo período temporal. El circuito comienza con el trabajo en el vivero. En la provincia existen dos viveros de gran magnitud, el vivero provincial de Villa Pehuenia y el vivero de Corfone en Junín de los Andes, en el Departamento Huiliches. Ambos cumplen la función de germinar el plantín de pino –murrayana, ponderosa y Oregón- y otras especies para la colocación en venta a diversos destinatarios –forestadores privados, municipios, turistas-. Ellos abastecen de plantines a forestadores privados y a organismos provinciales. Este verano cobró importancia la compra de plantines por parte del Estado provincial a partir de los efectos devastadores de los incendios producidos en zona de cordillera y pre-cordillera.

La empresa Corfone, en cambio, se abastece exclusivamente del vivero mencionado anteriormente, localizado en Junín de los Andes. Este vivero, desde sus inicios, utilizó una tecnología de producción de plantines que le permitió forestar grandes extensiones. La tecnología en las últimas décadas ha evolucionado hacia sistemas de producción más rápidos y con la posibilidad de manejar mayor cantidad de variables que redundan en aumentar la calidad: producción de alta tecnología con invernaderos, sistemas de riego, sustratos, contenedores, etc. que permiten obtener un plantín entre 8 y 10 meses. Dichos avances posibilitan acortar el ciclo de crecimiento y homogeneizar el aprovechamiento.

El vivero provincial de Villa Pehuenia resuelve las diversas tareas con 25 personas asalariadas estables pertenecientes de las comunidades Puel y Catalán. En algunos meses de mayor dedicación se contratan más trabajadores, aunque en los últimos años resulta una constante el pago de horas extras a los trabajadores permanentes.

Asimismo, trabajadores del vivero manifiestan con preocupación en las entrevistas la falta de incorporación de nuevas personas que funcionen de recambio y comiencen a conocer los oficios del vivero. En la década del 80 había alrededor de 80 personas trabajando, integrantes de las comunidades Puel, Catalán, Ruca Choroy y el paraje rural de Quilca. Y la venta y producción era mayor, por ejemplo en sus relatos mencionan la venta de alrededor de 800.000 anuales. A partir del año 2000 coinciden los entrevistados en observar una disminución de hectáreas puestas a forestar y con ello una reducción de la producción de plantines. Según las entrevistas realizadas, las herramientas y tecnologías implementadas –herramientas aplicadas para el zarandeo en la limpieza de semillas, formas de riego y temperaturas controladas en los invernaderos, entre otras- son sustancialmente inferiores a las que aplica el vivero privado –Corfone-, y ello influye en la cantidad y calidad de la producción[10].

En la actualidad, la política provincial impulsa la plantación de planta nativa, principalmente de araucaria junto a otras especies tales como lenga, maitén, ciprés, radal, ñire y coihue. Esta línea se desarrolla desde hace nueve años en el vivero y un porcentaje importante de sus ingresos provienen de la venta a turistas. Cabe destacar que los ingresos totales del vivero son aportados semanalmente al fondo forestal de la provincia.

Dentro de este eslabón, el trabajo es mayormente manual - artesanal, se realizan diversas tareas dependiendo la época del año. Entre ellas se encuentran:

La cosecha de semillas: se realiza desde fines de febrero a abril, en función de la maduración de cada planta. En general es una tarea desarrollada por los hombres. El encargado del vivero traslada a un grupo de trabajadores por la mañana hacia

[10] Una discusión más amplia acerca de los modelos de acumulación en la provincia, que no aborda esta ponencia, sirve para anclar algunas diferencias para entender como Estado expresa tener por objeto desarrollar la producción forestal, pero la inversión se ubica en generar mayores márgenes de ganancia en la renta petrolera. De esta manera, se refuerza la idea de acción de la actividad forestal como incentivo para pequeños productores y comunidades.

zona de bosque de nativas y pinos y los pasa a buscar después del mediodía. En el transcurso del día los trabajadores caminan alrededor de 5 o 6 kilómetros en busca de árboles que estén en condiciones de soltar semillas. Allí colocan paños sobre el pié de los árboles, los fijan y esperar entre uno o días hasta que el paño con las semillas es recolectado. En estos paños llegan las semillas que comienzan con un proceso de limpieza. Estas elecciones tienen que ver con un conocimiento previo empírico de los trabajadores en base a observación de los árboles en cuanto a su ubicación en laderas, entre otros.

Elaboración y zarandeo del sustrato: otra de las tareas del vivero, concretada por unas cuatro personas, que consiste en hacer el sustrato con hojastra, piedra pome y aserrín de araucaria natural. Estos materiales primero se recolectan con camión y pala, luego se trasladan en carretilladas a un espacio destinado al sustrato, se zarandean y luego se unen para la conformación del sustrato mismo.

Limpieza y clasificación de semillas: esta tarea es llevada adelante por las mujeres empleadas en el vivero durante el otoño. Las semillas se limpian, se pesan y se guardan en un sector –lo que fue el antiguo vivero- durante varios años. En la actualidad hay acopiadas semillas de maitén, lenga, notros, ciprés, roble pellín, etc. Hace 6 años se inició la recolección de semillas de planta nativa. El tema de las semillas dentro del vivero es un asunto exclusivo de las mujeres, apelando a su supuesta paciencia y prolijidad. Las mujeres han aprendido a separar las semillas y han exigido a sus jefes algunas herramientas que ayudan a esta tarea. Aunque también se ocupan gran parte del año en la germinación de la araucaria con la plantación de piñones. Las mujeres, junto a algunos hombres, se encargan de sacar los plantines de araucarias de los invernaderos en abril para que tomen todo el frío del invierno y volver a llenar los surcos con macetas y sembrar nuevamente.

Según expresan las mujeres del vivero provincial este es uno de los trabajos más sacrificados, porque requiere de una concentración de varias horas donde fijar la

vista y se colocan en una posición agachada, la cual genera problemas en la espalda. Una mujer comenta:

> *"Esto es mucho trabajo, nosotras tenemos que sacarle toda la hoja, pasarle colador, limpiar la semilla, nos hemos arreglado con cosas simples, natural, a veces uno necesita un pedazo de para hacer la zaranda que no hay, eso no lo han tomado en cuenta los jefes de provincia, en cambio en Corfone ellos tienen todo para pasar la zaranda de la semilla, a cada semilla. Todo lo que nosotros hemos limpiado ha sido más manual. Hay semillas del año pasado, todo el trabajo es nuestro, cuando hay cosecha nos toca esta tareas. Hay bolsas que no están limpias, les falta pero a veces las dejamos así" (mujer de la comunidad Puel, entrevista realizada en el año 2014)*
>
> *"si no hay un técnico como vamos a saber nosotros si esa semilla germina o no germina., muchos que ahora están en Corfone, vinieron acá a aprender pero a nosotros no nos han dado respuesta".*

18

La siembra: se lleva a cabo en el mes de septiembre, a excepción de la araucaria y el maitén que se siembran en el mes de mayo. En general, todo el personal se dedica a la siembra del piñón, no así otras variedades de especies nativas y de pinos, que son cubiertas por equipos de 5 trabajadores aproximadamente. Una trabajadora dice:

> *"nos dedicamos todos a eso porque es un trabajo que te lleva 15 días o 20 días. Una vez lo hicimos en dos días, porque es un trabajo muy duro te jode mucho la cintura y la cabeza cuando estas mucho rato agachada, asique entre más rápido lo haces mejor. Es muy incomodo para sembrar, te pones de rodilla, te levantas, y el cuerpo lo siente. Si lo hacemos 10 personas vamos más rápido" (trabajadora del Vivero provincial)*

Los repiques: consiste en llevar el plantín de las bandejas –donde son inicialmente sembrados- a tubetes.[11] Aproximadamente de cada cantero salen 6.000 plantines y hay 4 canteros en el invernadero, lo que significa colocar en tubetes 24.000 plantines de maitén, notros, ciprés, roble pellin, araucaria, etc. Esta tarea también es realizada por mujeres con la colaboración de algunos hombres.

El riego: en los meses de diciembre y enero hay 4 personas que se dedican a regar entre las 7 hs y 11 hs y las 16 hs y 21 hs. Estos son los meses donde el resto del personal toma licencia por vacaciones. El sistema de riego es por desnivel con manguera de diversas pulgadas, excepción de los invernaderos que cuentan con el sistema de microriego desde hace tres años. En este caso, en la temporada estival, cuando la temperatura asciende los 20 grados, el riego se prende automáticamente de 2 a 3 veces en el día. Generalmente son los hombres quienes cumplen con esta tarea en el vivero, así como otras de mantenimiento como limpieza de yuyos, armar los canteros, entre otras.

El vivero vende los plantines cuando cumplen los 3 años de crecimiento, ya que es un buen momento para la plantación. En esos tres años, un año lleva su germinación, otro año quedan ubicados en el invernadero y otro en el almácigo.

Plantación y silvicultura: los principales oficios en la forestación con absorción de mano de obra indígena los territorios.

Las tareas en los bosques genera mano de obra temporal y permanente: para producir 1000 metros cúbicos de madera se necesitan 10 personas raleando 10 hectáreas, un servicio mecánico para motosierras, insumos como combustibles, aceites, camiones transportando la madera a los aserraderos, etc.

Las tareas del trabajo forestal se resuelven de diversas formas en función de las posibilidades del actor que las desarrolle. Algunas comunidades mapuche tienen sus plantaciones en diversos estados de crecimiento y maduración y han resuelto

[11] Contederos de plástico que albergan el plantín con su raíz.

insertarse en el trabajo forestal y generar empleo rural en sus territorios, y en relación a dicha actividad.

En el caso de la Comunidad Catalán –próxima a la localidad de Villa Pehuenia- la Comisión Directiva es quien resuelve la dirección del trabajo en cuadrillas de hombres –centralmente- y mujeres de la comunidad para las tareas de plantación, poda, raleo y corte de pinos.

En el caso de Corfone, como empresa instalada hace varias décadas en la provincia y con un objetivo de desarrollo foresto-industrial, mantiene armado y asegurado el circuito de mano de obra permanente y temporal. Corfone no solo se encarga de la plantación, poda y raleo en campos propios y ajenos sino que además extrae la madera de forestaciones de privados, pequeños productores y comunidades indígenas. Esta empresa, de alguna manera ejerce una tracción al hacer servicios a terceros en la tarea de extracción y transporte de rollizos [12]hacia los aserraderos propios – en Aluminé y Junín de los Andes-. Luego paga al productor un porcentaje por metro cúbico de rollizo extraído. Es la principal empresa en la provincia que tiene todos los eslabones de la cadena productiva forestal. La relación económica entre Corfone y las comunidades es fluida, aparecen diversas modalidades de acuerdos, en algunos casos Corfone corta la madera de las plantaciones comunitarias y la traslada al aserradero de la empresa y en otros casos la comunidad prepara una cuadrilla de motosierristas para hacer el trabajo, se encarga de sacar los rollizos y la empresa sólo garantiza el transporte.

El primer trabajo que inicia el proceso de la actividad forestal es la plantación, la cual se considera una actividad centralmente manual. En el caso de grandes forestadas utilizan determinadas herramientas para su trabajo. Desde la Dirección de Producción Forestal de Nación las densidades evolucionaron desde 2.500 plantas/ha en los años '70 a 1.400-1.600 plantas/ha en los años '80; 1.100 plantas/ha en los ´90 y en los últimos años se están utilizando 816 plantas/ha

[12] Extracción de la madera en rollo.

usualmente en distanciamientos de 3,5 x 3,5 m. En la actualidad el 90% de lo que se planta anualmente es pino ponderosa. El organismo DPF señala que la reposición de plantas ha disminuido de un 20 a 80% a 15 y 30%. Esto se relaciona, según el organismo, a una mejor calidad de plantas de vivero, capacitación del personal, uso de herramientas más adecuadas a cada situación y las modalidades de pagos de subsidios que al materializarse contra plantación lograda a partir de los quince meses de efectuada ha incentivado a poner mayores cuidado en las tareas involucradas.

La plantación es una tarea ardua y de exposición al aire libre. Corfone cuenta con una infraestructura en logística y comunicación para llevar a cabo los proyectos de plantación. En los últimos años trabajan en esta actividad entre 70 y 90 personas por temporada entre personal propio y de contratistas. La herramienta más utilizada es la pala plantadora, con la cual se realiza el denominado "sobre de plantación". Por otro lado, la aplicación de tecnología en esta etapa se hace presente con un equipo técnico que evalúa la aptitud de campos para forestación y determina la superficie forestable de los mismos. Actualmente se ha incorporado la plantación de especies nativas para servicios a terceros y para restauración de zonas degradadas en campos propios. Además se produce Pino Oregón bajo cubierta, para aumentar el valor de los bosques.

En el caso de las comunidades Puel y Catalán, la organización de cuadrillas ha sido parte de discusiones y apuestas de las comisiones directivas en las asambleas, aunque han tenido asesoramiento técnico y financiero de entidades estatales.

La silvicultura encierra las tareas culturales del bosque. Las tareas principales que se realizan son la poda y el raleo hasta llegar a la corta final de los bosques. Con la tarea de poda se busca obtener madera de mejor calidad y mayor rendimiento en los aserraderos. Esta tarea consiste en sacar gradualmente alrededor del 50 % de las ramas vivas hasta una altura de 5 metros. Esto da como resultado que al final del ciclo de crecimiento se obtiene una troza con alto porcentaje de madera

libre de nudos y baja conicidad. Con el raleo se seleccionan los mejores árboles disminuyendo la competencia mediante la extracción de otros con bajo crecimiento o deformes, concentrando el mayor crecimiento posible en los primeros, que al final del ciclo serán cosechados (cortados) para obtener productos de alto volumen individual y calidad.

La poda se constituye en una tarea central entre marzo y noviembre que contribuye también a la prevención de incendios. La intervención puede afectar a toda la forestación o sólo a una determinada línea de pinos. El momento oportuno para esta intervención está dado por una medida técnica, el diámetro a la altura del pecho (DAP), considerándose adecuada cuando éste ronda los 15 cm promedio. La segunda poda es de altura y afecta a los árboles que llegarán a ser cortados. Su principal objetivo es la obtención de madera rolliza libre de nudos al momento de la corta, y la edad de la plantación oscila entre 18 y 20 años con un DAP entre 24 y 26 cm. (Salazar; 2011). Para este trabajo se utilizan centralmente motosierras livianas, aunque en algunos establecimientos se poda con serrucho y tijeras de mango largo.

El raleo es otra tarea en el bosque que tiene dos fines, el primer raleo consiste en cortar/ralear de la planta posibles competencias y favorecer el desarrollo de las mejores ramas, mientras que el segundo raleo permite la extracción de madera rolliza aserrable. La selección debe ser muy cuidadosa. Los raleos en general se realizan junto con las podas desde marzo hasta fines de noviembre.

Los motosierristas constituyen un grupo de cuadrillas importante para el trabajo de raleo. En general cada cuadrilla está compuesta por 3 o 4 personas, los hombres más capacitados – a partir de cursos realizados y dictados por organismos públicos- o con experiencia previa son quienes dirigen la cuadrilla. En algunos casos las cuadrillas también se completan con mujeres encargadas de retirar las ramas cortadas, para limpiar el tronco que será cortado. Las mujeres despejan el terreno y extraen del bosque ramas y desperdicios, sin embargo es una tarea protagonizada por hombres. Dicha actividad implica una exigencia de capacitación

constante en el manejo de la motosierra, cuidados ante los riesgos de la máquina, altura, manejo de los rollizos, etc. Asimismo el trabajo se complementa con hombres que tengan práctica en el manejo de tractores. En el caso de la comunidad Catalán algunos rollizos que se cortan en el centro de las plantaciones son arrastrados con tractores.

Una de las principales dificultades a la hora de cortar los rollizos es la escasez de mano de obra constante, el Lonco de la comunidad Catalán expresa:

> *"si bien hay muchachos que están desde el inicio es muy cansador este trabajo, entonces si no tienen un poco de recursos es poco alentador" "esto es todo con sacrificio y a presión, a Corfone hay que presionarlo permanentemente" "Acá terminás el trabajo y hay que esperar dos años hasta cobrar". (Referente mapuche de la actividad forestal)*

El pago de Corfone por los rollizos extraídos a las plantaciones de las comunidades demora varios meses. Lo cual dificulta el pago inmediato de la mano de obra empleada en las tareas en el bosque. Uno de los principales problemas para "hacer funcionar" la cadena de producción forestal en las comunidades, es la falta de recursos propios para iniciar con una inversión, propia de cada una de las tareas. Este año el reclamo central a Ministro de Desarrollo Territorial ha sido la falta de combustible para extraer 25 hectáreas de rollizos, de los cuales según el Lonco de la comunidad, varios árboles se encuentran enfermos con sirex –avispa que taladra el pino y hace que salga resina del tronco y seque el árbol- que genera que la madera se seque y se arruine por completo.

Estas tareas resultan heterogéneas en base a las posibilidades de los actores, mientras para las comunidades resulta difícil constituir una cadena de producción en la que puedan manejar gran parte del ciclo, la empresa Corfone expresa:

> *"Se toma como premisa la calidad en el trabajo de poda y raleo teniendo en cuenta que somos generadores de un modelo de producción. Se busca aumentar la eficiencia, tanto en términos de*

tiempo como de costos, ya que producimos un insumo para la industria que pretende insertarse en un mercado competitivo"

En este sentido, es la empresa quien establece y controla los estándares de calidad, seguridad y productividad del mercado.

Reflexiones finales

El trabajo de campo – observación y entrevistas- posibilitó distinguir el lugar de relevancia que comenzaron a adquirir integrantes de comunidades mapuche en el mercado de trabajo y en la decisión de destinar parte de su tierra a la plantación de pinos para forestación. Desde aquí, lejos de pensar en poblaciones indígenas estáticas que interactúan con población "no mapuche", la circulación laboral protagonizada por la población indígena cobró relevancia en términos cualitativos para profundizar el análisis de la configuración socio-territorial y la movilidad vinculada a los mercados de trabajo, donde predominan una heterogeneidad de posibilidades laborales enlazadas a apuestas estatales provinciales.

Según Stecher, la expansión de la forestación en las comunidades indígenas del Lago Aluminé ha sido resistida por considerarse un instrumento político del gobierno provincial para avanzar sobre el territorio. Sin embargo, resulta una actividad fomentada y elegida por algunas comunidades y financiada desde organismos nacionales y provinciales. Las plantaciones forestales en territorios indígenas es una opción que emplea mano de obra temporal de las comunidades, a la vez que promueve una calificación de tareas para algunos de sus miembros, las cuales les permite ubicarse en mejor posición a la hora de insertarse en trabajos fuera del territorio mapuche. Esta contradicción está presente en el territorio.

Las principales demandas y situaciones conflictivas que atraviesa la disparidad entre comunidades indígenas, pequeños productores y grandes propietarios se asocia a la escasa asistencia técnica y falta de recursos propios para iniciar una plantación, manejo silvícola de poda y raleo. Asimismo de las entrevistas con

informantes técnicos, surge la situación conflictiva de incertidumbre de la actividad.

Algunos autores (Hernández, 2007; Bendini y Nogues, 1992) ya mencionan el lugar de las comunidades indígenas como reservas de mano de obra funcionales a la organizaciòn productiva de la zona. En el caso de Hernández (2007) considera a los miembros de las comunidades como subproletarios rurales. En la actividad forestal las condiciones de trabajo de la mano de obra indígena se diferencia entre aquella que se emplea en forma permanente en relación al Estado provincial (vivero) y a Corfone y la mano de obra estacional/discontinua que busca una estabilidad que históricamente ha sido canalizada, en parte, por el Estado neuquino. En el caso de los investigadores Bendini y Nogués (1992) señalan que el mercado de trabajo en el Departamento Aluminé se vincula a la actividad forestal como parte de un proceso de proletarización de unidades domésticas campesinas.

25 La circulación de los jóvenes en los mercados de trabajo forestal y turístico da respuesta a una preocupación constante de autoridades de las comunidad mapuche por la migración de los jóvenes hacia las ciudades en busca de empleo. El aporte de este trabajo permite describir la dinámica de la actividad forestal desarrollada tanto dentro de territorio indígena como en campos de Corfone y la organización del trabajo en la que insertan hombres y mujeres pertenecientes a comunidades mapuche.

El propósito es comprender las vinculaciones entre el mercado de trabajo en la producción forestal y un modelo de explotación de recursos que profundizan históricas desigualdades. El mercado de trabajo forestal junto al turístico comienza a consolidarse con mano de obra indígena, tal como observa Karasik en otra región argentina “ese proceso se apoyó en sus comienzos en la incorporación de mano de obra aborigen ligada a formas de vida en parte mercantiles, delineando mercados de trabajo con rasgos que pueden caracterizarse como étnicamente tipificados” (2013: 232). De esta manera, la histórica presencia de población

indígena como mano de obra refleja la funcionalidad de mercados de trabajo marcados por la precariedad de las condiciones de cada sector: la población indígena se visibiliza en algunos empleos marcada por la historia de despojo territorial.

Bibliografía

Alberti, Alfonsina; Bardomas, Silvia; Schiavoni, Gabriela (2012) "La ruta a Concordia: Migraciòn y ciclos laborales de trabajadores forestales misioneros" V GERD Reunión del Grupo de Estudios rurales y desarrollo. Universidad Nacional de Misiones. Misiones.

Bandieri, S. (2006) "La Patagonia: mitos y realidades de un espacio social heterogéneo", en Jorge Gelman, comp., La Historia Económica Argentina en la encrucijada: Balances y perspectivas, Bs. As., Asociación Argentina de Historia Económica-Prometeo Libros.

Bendini, M y Nogues, (1992) "Estudio sobre la percepción del proceso de desertificación que tienen los productores ganaderos". Provincia de Neuquén. Grupo de Estudios Sociales Agrarios. Universidad Nacional del Comahue. Neuquén:

Blanco, G. (2007)."La tierra pública y su ocupación en Neuquén: política distributiva, formas de tenencia y uso del suelo (1880-1920)", en Mundo Agrario Nº 14, UNLP.

Blanco, G. (2008) "La disputa por la tierra en la Patagonia norte. Ganadería, turismo y apropiación de recursos naturales en Neuquén a los largo del siglo XX". Revista digital de la Escuela de Historia. Universidad Nacional de Rosario. AÑO 1 Nº 2. Rosario, agosto-diciembre 2008, ISSN 1851-992X.

Idizarri, Anabel (2013) Relevamiento y diagnòstico de necesidades de financiamiento del sector foresto industrial d ela provincial del Neuquèn. Consejo Federal de Inversiones. Informe final. Provincia del Neuquèn.

Karasik, G.(2013) "Migracion, trabajo y corporalidad. Bolivianos y nativos en el trabajo rural y el servicio doméstico en Jujuy". En Karasik, G. (coordinadora) Migraciones Internacionales. Reflexiones y estudios sobre la movilidad territorial contemporánea. CICCUS.

Nievas, G. (2012) Diferenciación social: estrategias de reproducción social en la comunidad Puel. Tesis Maestría en Sociología Rural Latinoamericana. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Universidad Nacional del Comahue.

Spavento, Marìa Elena (2011) Consultora. Proyecto de Manejo de Recursos Naturales Componente II Plantaciones Forestales Sustentables. BIRF 7520-AR. Convenio UCAR-OEI. Informe final. Ministerio de Agricultura, Ganaderìa y Pesca. Argentina.

Stecher, Gabriel; Valverde, Sebastián (2012) "Los proyectos de desarrollo rural y forestal en contextos de pluriculturalidad. Las comunidades indígenas en la jurisdicción de la "Corporación Interestadual Pulmarí", Provincia de Neuquén, Argentina Revista Interacciones.

Stecher, Gabriel; Valverde, Sebastián; Zalazar, Gabriel (2013) "Desarrollo Forestal, movimientos indígenas y conflictividad territorial en el sur de la Provincia de Neuquén". V Congreso Argentino y Latinoamericano de Antropología Rural. Universidad Nacional de La Pampa. Santa Rosa.

Zalazar, Gabriel (2011) "Diagnòstico del Sector Forestal Andino Patagónico de la Provincia de Neuquén. Hacia un desarrollo forestal creciente y sustentable de la provincia de Neuquén".Ministerioo de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación. Argentina.